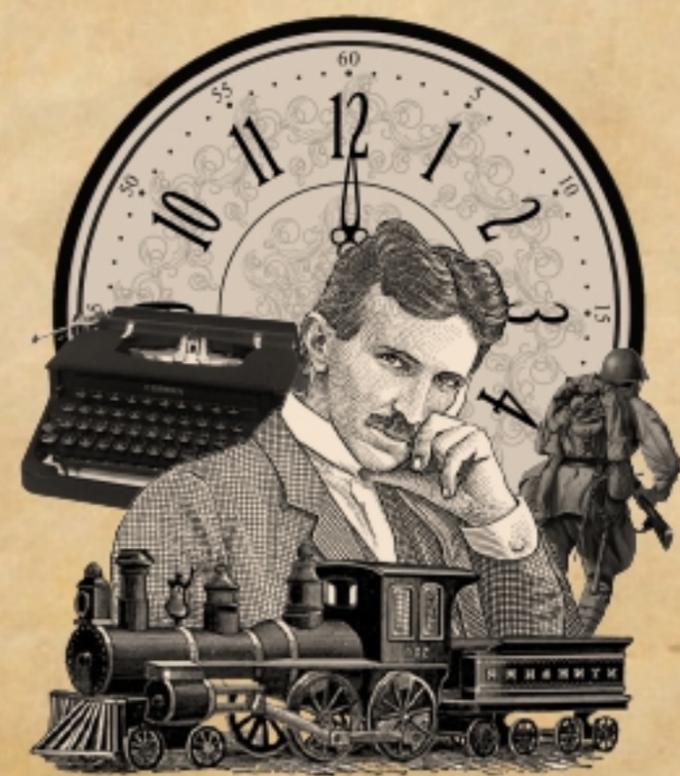


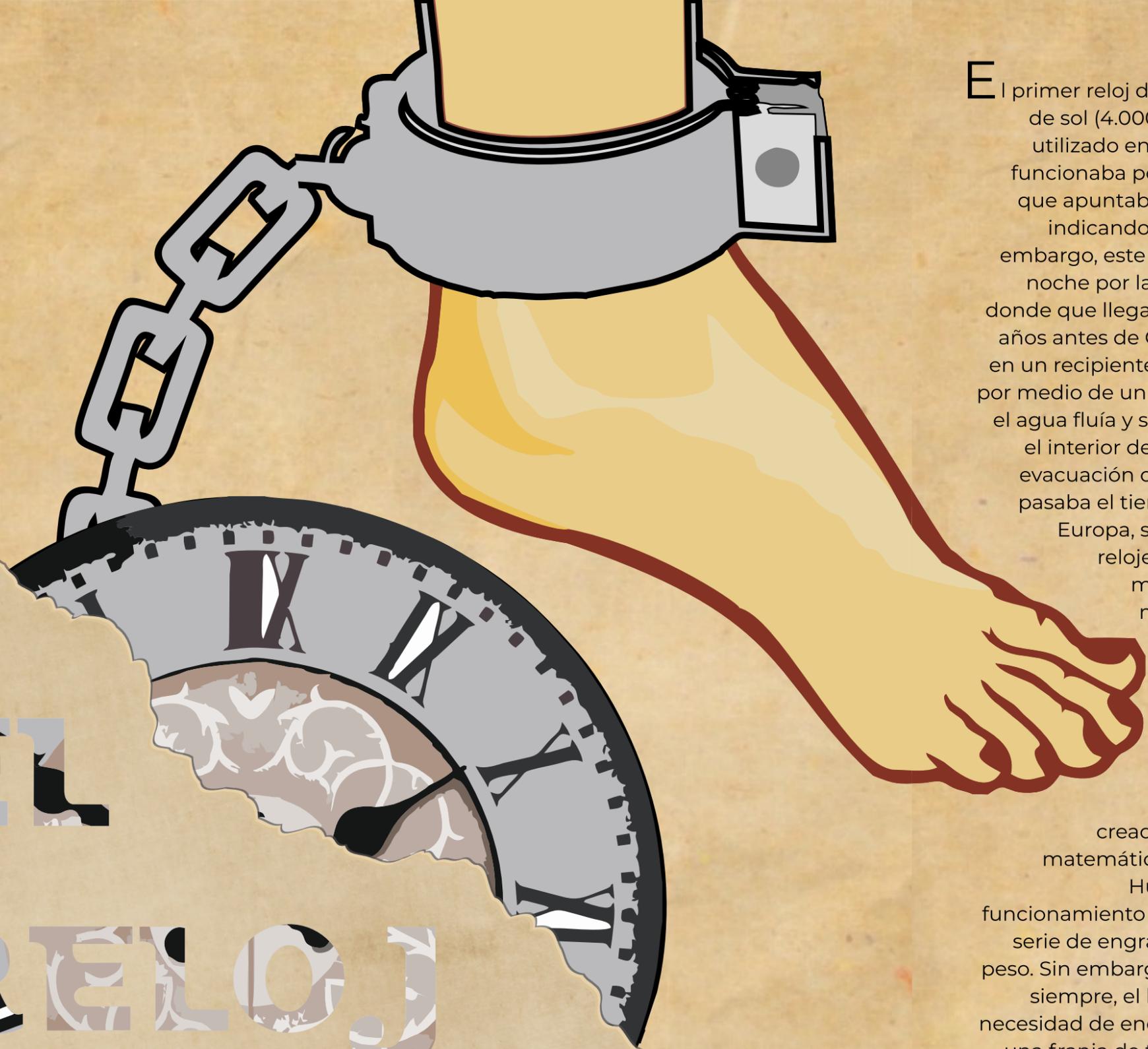
UN NUEVO MUNDO



UN NUEVO MUNDO



EL RELOJ MECÁNICO:

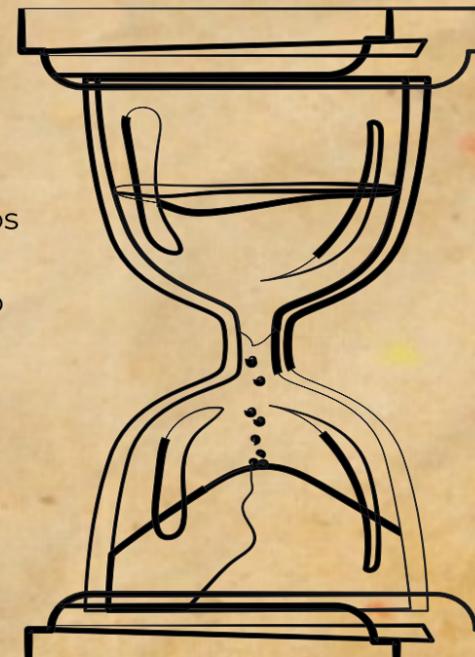


El primer reloj de la historia fue el reloj de sol (4.000 años antes de Cristo) utilizado en Egipto y China el cual funcionaba por medio de la sombra que apuntaba sobre una superficie indicando la posición del sol. Sin embargo, este no podía ser usado de noche por la falta de luz solar y ahí donde que llega el reloj de agua (3.356 años antes de Cristo) el cual consistía en un recipiente lleno de agua donde, por medio de un orificio muy pequeño, el agua fluía y se media las marcas en el interior del recipiente durante la evacuación del agua a medida que pasaba el tiempo. Más adelante, en Europa, se registra el uso de los relojes de arena para poder medir la duración de las misas en las iglesias: su duración depende de la cantidad de arena, el tamaño del envase y del orificio; hasta la llegada del reloj mecánico el cual fue creado en el siglo XIV por el matemático holandés Christiaan Huygens en Europa y su funcionamiento estaba basado en una serie de engranajes impulsados por peso. Sin embargo, se puede decir que siempre, el hombre ha buscado la necesidad de encasillar las acciones en una franja de tiempo lo que permite determinar el impacto tan grande que se produjo por la creación de una máquina que no solo me indica el momento del día, sino que limita todas las actividades del hombre por medio

EL INVENTO QUE SINCRONIZÓ LAS RELACIONES HUMANAS PERMITIENDO LA PRECISIÓN, LA EFICACIA Y LIMITACIONES

de fracciones de tiempo permitiendo así generar una organización, pero al mismo tiempo un obstáculo en la actividad a realizar.

Anteriormente, antes de la creación del reloj, se podía determinar el momento del día gracias a la posición del sol, las mareas y las fases de la luna. Ahora, cada momento, estamos sujetos a una porción de tiempo que nos permite "completar" cada tarea y cada actividad en un



rango en una fracción ya establecida; y digo completar debido a que, si el rango de tiempo no es el suficiente para dicha tarea, esta no puede ser realizada en su totalidad a menos que se utilice otro rango para así completarse y es ahí donde existe un desequilibrio en la organización temporal. Tal cual lo dice Lewis Mumford en su libro El mito de la máquina: Técnica y evolución humana "La máquina que mecaniza el tiempo hizo algo más que regular las actividades cotidianas: sincronizó las reacciones humanas, no ya con la salida y puesta del Sol, sino con la marcha de las manecillas del reloj; introdujo la medida exacta y el control temporal en todas las actividades" (Mumford, 2010).

Las horas de clase, los turnos laborales, la dosis de un medicamento, obtener un título profesional, los viajes, una cita e incluso la gestación; todo se encuentra en un límite de tiempo el cual debe ser cumplido para evitar desequilibrios en la organización propuesta por el hombre. Incluso, este invento evolucionó a tal manera que ahora el hombre necesita llevarlo consigo para así poder seguir limitando su tiempo en cada actividad a realizar.

Esto ha provocado que el hombre cree requerimientos específicos y al mismo tiempo normas a cumplir en su ciclo vital

que de la misma forma está comprendido por un límite; límite que se ha encargado de definir el proceso de formación de una persona independientemente de su cultura. El hecho de diferenciar a un niño y a un hombre es una cuestión de tiempo y no estaríamos hablando de la edad precisamente en este caso como sí lo sería para obtener la cédula, licencia de conducir, trabajar, poder ingresar a un bar o comprar licor; todas estas actividades tienen en común algo en particular (en Colombia, por ejemplo): Se debe cumplir con el requerimiento de ser mayor de 18 años para poder acceder a ellas sin problema. Estamos sujetos a requerimientos temporales con el fin de poder acceder a ciertos "beneficios" o en otros casos "perjuicios". Es como si la vida tuviera un check-list donde se van tachando momentos relevantes en el tiempo y así poder obtener algo nuevo: ya sea un título universitario o el cobro de impuestos.

El tiempo ha impuesto que es necesario hacer uso de él de una manera organizada y por etapas, no solo para cumplir tareas,



sino también por salud, debido al hecho de que se ha demostrado que para gozar de buena salud es necesario cumplir con un límite de horas de sueño, horarios para la alimentación establecidos, etc. Sin embargo, podríamos estar hablando de lo que sería un tiempo mecánico, el cual es medible por un dispositivo que proporciona la hora del momento del día. Pero, el tiempo, según la concepción, es relativo y diferente para cada persona ya que lo importante no es la cantidad de tiempo que se gaste, sino que hacemos con él: Así lo expone Marcelo Leonardo Levinas en su libro La naturaleza del tiempo. Usos y representaciones del tiempo en la historia donde indica que el hombre ha cambiado su manera de percibir el tiempo dependiendo de cómo este es usado. No se percibe la misma cantidad de tiempo para una persona que está en una sala de espera durante dos horas que para una persona que está en un viaje haciendo una actividad que disfrute durante dos horas. En estos casos, el tiempo y espacios concebidos transcurrieron a una velocidad diferente de manera



personal, pero el tiempo mecánico fue exactamente el mismo para ambos casos. En este punto ya podemos concluir que existen dos tipos de tiempo: El mecánico y de la concepción. Lo que permite concluir que nuestra vida ha sido medida por el tiempo mecánico para cumplir con nuestras responsabilidades, actividades y tareas. sin embargo, como nosotros los que tomamos la decisión de cómo aprovechar el tiempo según la concepción de este. Existen oportunidades que se presentan las cuales serán medidas también por tiempo mecánico, pero seremos dueño de la concepción del mismo.

Juan Esteban
Patiño Salcedo

Exposición *Tiempo sin
Olvido: un lugar donde el
pasado dialoga con el
presente*

*Collage que recoge
variedad de
materiales con el fin
de explorar relaciones
cromáticas. El artista
Guillermo
Wiedemann genera
un dialogo armónico
entre los materiales y
sus texturas*



UNITED

*Esta obra repite el nombre
de la novela costumbrista
del escritor antioqueño
Tomás Carrasquilla (1858-
1940), publicada a finales
del siglo XIX.*

*El proposito del artista es el
de mostrar de la identidad
nacional. Los personajes
sonrientes en el cruce de
caminos en un paisaje
rural, rodeados de frutas en
abundancia, idealizan a la
población campesina
antioqueña.*

*La vivacidad del color y la
composición en las líneas
diagonales refuerzan la
sensación de bienestar y de
alegría*

